



Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

N° 28: Julio - septiembre 2021

El bucle educativo: una mirada desde el pensamiento complejo y la inteligencia emocional

pp. 67 – 84

Bustos Carpio, Melany Amanda

Escuela Militar de Ingeniería

Santa Cruz de la Sierra - Bolivia

melany774@hotmail.com

El bucle educativo: una mirada desde el pensamiento complejo y la inteligencia emocional
Melany Amanda Bustos Carpio
Escuela Militar de Ingeniería
melany774@hotmail.com

Resumen

La investigación compleja es considerada como un proceso de generación de conocimiento que implica realizar un análisis en diferentes dimensiones desde lógicas no lineales; en esta perspectiva, el estudio hace una reflexión sobre el bucle educativo frente al impacto generacional. Se utilizó un enfoque cualitativo bajo el contexto de una finalidad aplicada, utilizando fuentes de información de tipo documental, plasmando las unidades de recolección de información de tipo bibliográfico orientadas a una propuesta de formación de bucles relacionales a la educación que ayudarán a introducir el pensamiento complejo entretejiendo con la inteligencia emocional que se considera fundamental en el diario vivir que empieza con la conciencia de uno mismo sin olvidar la conciencia social. La investigación generó contribuciones reflexivas que ayudó abordar nuevas comprensiones frente al escenario actual y futuro a fin de completar la idea de bucles de educación, de tal manera que se integró la trinidad individuo-especie-sociedad como soporte teórico del pensamiento complejo.

Palabras clave

Pensamiento complejo, Inteligencia emocional, Bucle educativo.

Abstract

Complexus research is considered as a knowledge generation process that implies carrying out an analysis in different dimensions from non-linear logics; In this perspective, the study reflects on the educational loop in the face of generational impact. A qualitative approach was used under the context of an applied purpose, using documentary information sources, shaping the bibliographic information collection units oriented to a proposal for the formation of relational loops to education that will help introduce complex thinking interweaving with the emotional intelligence that is considered fundamental in daily living that begins with self-awareness without forgetting social awareness. The research will give reflective contributions that help to be able to address new understandings in the current and future scenario in order to complete the idea of education loops, in such a way that the individual-species-society trinity will be approached as a theoretical support for complex thought.

Keywords

Complex thinking, Emotional intelligence, Educational loop.

La idea de realizar una investigación que imbrique a la trinidad complejidad, educación e inteligencia emocional, nos conduce a actuar bajo un contexto de interacciones sistémicas, en donde, veamos a la inteligencia emocional, como una teoría que soporte dimensiones de comportamiento de un individuo que, ingresando a un sistema de educación, acoja al pensamiento complejo como su principal conductor. De ahí que, será importante identificar interacciones forjadas desde la autoconciencia, autorregulación, conciencia social y habilidad social con aquellas teorías y principios de la complejidad que nos hacen pensar en la formación de bucles que sostengan el proceso formativo.

Como toda actividad humana, la psicología y su derivada práctica, la intervención psicológica, pasan por modas. Una de ellas es la inteligencia emocional (IE). Asumo que es un tema conocido por cualquier lector interesado en el mundo de la psicología y las relaciones personales. Asumo asimismo que ese lector está familiarizado con el libro de Daniel Goleman (1) que popularizó estas ideas y prácticas gracias al apoyo que le dio la popular y prestigiosa revista Time. Y, por último, lo importante en una teoría sobre la mente humana no es lo que se dice, sino lo que se hace, cómo se hace y a dónde conduce. En este trabajo se quiere examinar de forma crítica y básica, aunque no exhaustiva, los referentes y sobre todo los efectos de este concepto (Manrique Solana, 2015).

Existen estudios en los que se describe a la influencia de la inteligencia emocional percibida desde el afrontamiento del estrés cotidiano que apoyan la hipótesis relacionada con que la inteligencia emocional favorece el bienestar emocional al promover el afrontamiento adaptativo frente al estrés (Puigbó, Edo, Rovira, Limonero, & Fernández, 2019). Por su parte, también se hace referencia a la relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios, considerando de esta manera necesario diseñar intervenciones psicológicas preventivas para reducir la ideación y el riesgo suicida (Gómez, Limonero, Toro, Montes, & Tomás, 2018). Con el fin de confirmar el valor de la inteligencia emocional y la disposición a fluir en el trabajo como factores de protección personal ante las diferentes fuentes de estrés laboral, se realizó un estudio sobre el efecto de la inteligencia emocional y flujo en el trabajo sobre estresores y bienestar psicológico: Análisis de ruta en docentes (Millán, García, & Aubeterre, 2014). Por su parte Fragoso (2015) ha realizado una investigación sobre la inteligencia y competencias emocionales en educación superior ¿un mismo concepto? (p.12). La inteligencia emocional interacciona en ámbitos educativos y psicológicos, es por ello que, también existen investigaciones alrededor de temas como la integración de mindfulness e inteligencia emocional en psicología y educación (Moscoso, 2019). En este contexto, resulta fundamental entretejer la influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior (Hernández, 2017). Por otro lado, los autores han analizado sobre la inteligencia emocional con métodos de evaluación en el aula (Extremera & Fernández). también existen estudios enfocados en el autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media (Lomelí & Valenzuela, 2016).

En el marco de la inteligencia emocional, se ha planteado modelos de estudios que recogen dimensiones que configuran su análisis: (1) autoconciencia, (2) autorregulación, (3) conciencia social y (4) habilidad social. La propuesta de estudio de las dimensiones mencionadas nace del modelo planteado por Goleman, en donde visualiza a la inteligencia desde lados afectivos actitudinales en contraposición a los mecanismos tradicionales de medición de la inteligencia visualizados desde las capacidades cerebrales. A continuación, se describe lo conceptos asociados a cada una de las dimensiones propuestas para la investigación:

La conciencia de uno mismo (autoconciencia) se refiere a los estados internos que una persona puede manifestar con relación a sus emociones, en palabras de Goleman (1999) constituye un instrumento valiosísimo para el cambio, especialmente en el caso de que nuestra necesidad de cambio se halle en consonancia con nuestras propias metas personales, con nuestra "misión" y con nuestros valores fundamentales, entre los que se incluye la creencia de que el hecho de intentar mejorar es algo positivo (p.78). En esta primera dimensión, se hace mención a otros componentes donde describe a la autoestima como parte de ello, que sin lugar a duda se inserta desde una perspectiva de dimensión personal, que de acuerdo al autor Acosta (2016) "es la abstracción que la persona hace desarrollar de sus atributos, capacidades, objetos y actividades que posee o persigue"(p.117), en consecuencia, también se describe la autovaloración como componente que integra en esta primera dimensión, definiéndola como la "seguridad en la valoración que hacemos sobre nosotros mismos, sobre cada una de nuestras capacidades, sobre los objetivos que tratamos de perseguir" (Acosta, 2016, p.123). En consecuencia, la confianza que surge de la seguridad de una persona sobre el tipo de actitud que tomará de acuerdo con el entorno, en miras hacia "la seguridad en la valoración que hacemos sobre nosotros mismo y sobre nuestras capacidades" (Acosta, 2016, p.125).

En la segunda dimensión se habla sobre la autorregulación personal de nuestros estados como también de los recursos internos. En palabras del autor Goleman (1999) consiste en manejar nuestras emociones para que faciliten la tarea que estemos llevando a cabo y no interfieran con ella, ser conscientes y demorar la gratificación en nuestra búsqueda de objetivos, ser capaces de recuperarnos prontamente del estrés emocional (p. 350). En este punto, el autor hace mención a otros componentes que lo conforman e integró como referencia para el trabajo el autocontrol que desde la perspectiva de Acosta (2016) "es la habilidad de controlar nuestras propias emociones para adecuarlas a un objetivo" (p.128) lo cual fundamenta que una persona deba analizar la situación antes de actuar por impulso, siendo responsable con sus actos y dando pie a una automotivación, contextualizada como "la habilidad de permanecer en un estado de continua persistencia en la consecución de objetivos, buscando la forma de encontrar solución a los problemas" finalmente, se analiza el estrés como "respuesta del cuerpo a una situación potencialmente conflictiva" (Acosta, 2016, p. 130).

La tercera dimensión imprime al individuo de conciencia social, misma que analiza, la manera de cómo nos relacionamos con el entorno. Goleman (1999) lo define como "darse cuenta de lo que están sintiendo las personas, ser capaces de ponerse en su lugar y cultivar la relación y el ajuste con una amplia diversidad de personas" (p. 350). En este punto, consiste en reflexionar las emociones de los demás y poder comprenderlas, desarrollando actitudes que nos guíen hacia un actuar empático definido como "la capacidad de comprender las emociones de los demás, sus sentimientos y problemas", aflorando el espíritu de servicio, como mecanismo

de relación con la sociedad y como la “capacidad para reconocer y satisfacer las necesidades de los demás, incluso antes de que las manifiesten verbalmente” (Acosta, 2016, p. 150-155).

Finalmente, la cuarta dimensión considerada desde las habilidades sociales nos llevará a entender que somos seres relacionales. Goleman (1999) explica que, lo que interesa es manejar bien las emociones en las relaciones, interpretando adecuadamente las situaciones y las redes sociales, interactuar fluidamente, utilizar estas habilidades para persuadir, dirigir, negociar y resolver disputas, así como, cooperar y trabajar en equipo (p. 350). A partir de la aplicación de esta dimensión podremos gestionar de conflictos y la capacidad para detectar la causa del conflicto, negociar y resolver desacuerdos a través del trabajo en equipo, considerado como “la capacidad de fomentar la cooperación y crear equipos. Nadie trabaja solo; en cuestión de eficacia” y el liderazgo inspirador “es la capacidad de proponer visiones claras a los demás que les resulten motivadoras” (Acosta, 2016, p. 159-163).

El individuo que inserte en su actuar a los elementos autoconciencia, autorregulación, conciencia y habilidades sociales, estará en capacidad de armonizar su relación con el medio, de tal manera de que a partir del desarrollo de dichas habilidades desarrolle un proceso de comprensión de un sistema de enseñanza construido alrededor de ambientes formales e informales que le lleve a interactuar con él. La educación precisa de una reflexión que construya bucles generadores de interacciones que partiendo de la inteligencia emocional permitan el diálogo entre los educandos y educadores con el uso de dimensiones asociadas a los siete saberes necesarios para la educación del futuro, en cuyo planteamiento se habla de cegueras de conocimiento, el conocimiento pertinente, la condición humana, la identidad terrenal, el manejo de incertidumbres, la comprensión y la ética del género humano.

El presente estudio planteará elementos, interacciones y bucles que deben ser tomados en cuenta al momento de generar la trinidad educación – inteligencia emocional – pensamiento complejo como sistema que permita abordar mecanismos de enseñanza desde sus ámbitos de autoorganización.

Método y Metodología

Método

Con la finalidad de alinear el camino al método complejo, se propone el uso del juego de las interacciones planteado por Morin, como una de las ideas del nacimiento del orden, con lo cual se orienta y limitan las posibilidades del juego durante un proceso. A decir de Morin:

Las interacciones son acciones recíprocas que modifican el comportamiento o naturaleza de los elementos, cuerpos, objetos y fenómenos que están presentes o se influyen. Las interacciones: (1) Suponen elementos, seres u objetos materiales que pueden encontrarse; (2) Suponen condiciones de encuentro, es decir agitación, turbulencia, flujos contrarios..., (3) Obedecen a determinaciones/constreñimientos que dependen de la naturaleza de los elementos, objetos o seres que se encuentran; (4) En ciertas condiciones se convierten en interrelaciones (asociaciones, uniones, combinaciones, comunicación...) es decir dan lugar a fenómenos de organización. (Morin, 1973, p. 69).

El método de investigación descrito invita a realizar reflexiones desde las teorías del pensamiento Morineano entretejiendo sus elementos con los de la inteligencia emocional y los siete saberes necesarios para la educación del futuro, todo esto con la finalidad de presentar en los resultados los bucles a ser planteados por el autor como aporte a una investigación investida de interacciones. De ahí que, la interacción se convierte así en la noción placa giratoria entre desorden, orden y organización. Lo que significa, de golpe, que los términos de desorden, orden y organización están en adelante unidos, vía interacciones, en un bucle solidario en el que ninguno de estos términos podrá ser concebido fuera de la referencia a los demás, y en el que estos se encuentran en relaciones complejas, es decir complementarias, concurrentes y antagonistas (p. 71).

Se utilizó en el estudio dualidades, trinidades e interacciones planteadas desde el método complejo a fin de completar la idea de bucles en el bricolaje de educación, de tal manera que se abordará la trinidad individuo -especie –sociedad como soporte teórico del pensamiento complejo a ser insertado en la propuesta de formación de bucles que sustenten el tema de investigación, como propuesta de método se plantea 4 bucles que se constituyen como punto de partida; el bucle autoconciencia- cegueras del conocimiento-condición humana que implica con el conocimiento de sí mismo a un nivel interno intrapersonal; posterior a ello se genera el bucle de la autorregulación-conocimiento pertinente-ética de género humano, complementándose con el tercer bucle de la conciencia social-identidad planetaria-generaciones, que repercute de las dimensiones de los fenómenos sociales que están en circulación en reconocer al entorno y generaciones captando las necesidades y deseos de otras personas a un nivel externo interpersonal, finalmente el cuarto bucle que se encuentra vinculados de la habilidad social-incertidumbres-comprensión.

Metodología

La investigación se la realizó con el uso de un enfoque cualitativo, bajo el contexto de una finalidad aplicada, utilizando fuentes de información de tipo documental, plasmando las unidades de análisis con el uso de catálogos científicos y libros, bajo un ambiente de control de variables no experimental. Su alcance fue de tipo exploratorio, se utilizó instrumentos de recolección de información de tipo bibliográfico, con el uso de un procedimiento de recolección de información documental. Las unidades de análisis tuvieron la cobertura de un escenario complejo alineado en temas de educación, el procedimiento para el tratamiento de información se lo realizó bajo técnicas explicativas motivadas por la formación de bucles relacionales.

Resultados

Los nuevos retos de la educación contemporánea nos inducen a atraer al paradigma de la complejidad, como mecanismo ligado al proceso de evolución del conocimiento en la diversidad, a fin de contextualizar los hechos de la realidad y responder con propuestas educativas que nos lleven a sostener que el sistema debe ser afrontado con teorías, principios e ideas planteadas desde el pensamiento complejo. En esa construcción, será importante iniciar

con el uso de aquel postulado que nos induce a visualizar al sistema desde interacciones generadoras de bucles de trabajo. Esa necesidad de explorar bucles de enseñanza nos conduce a la emergencia de repensar una educación para el futuro construida a partir de la interdependencia de la inteligencia emocional y el pensamiento complejo bajo aristas de contextos sociales, familiares y educacionales, es decir, en todos los campos del conocimiento entretejiendo la problemática actual que es un desafío de reflexión y de acción.

Partiremos desde una interacción propuesta por Edgar Morin en el Método complejo, en donde se destaca la relevancia de definir al hombre desde la trinidad individuo – sociedad – especie, en una reflexión que nos lleva a pensar en una individualidad visualizada como un sistema, pues el individuo compuesto por células, órganos, tejidos..., conforma un individuo con entornos físico – cerebrales que lo ha empujado a buscar en la sociedad las sinergias de agrupación que se han convertido en motor de desarrollo, a su vez es el individuo quien a través de su evolución genética ha sido partícipe de las vivencias de cada una de las sociedades en un proceso de acumulación de saberes que nos ha llevado a imprimir contextos culturales que devienen de procesos de enseñanza y aprendizaje.

El bucle individuo <-> sociedad <-> especie: La complejidad humana no se comprendería separada de estos elementos que la constituyen: todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana. (Morin, 1999, pp. 24-25).

La noción, humano – cerebro comporta una relación en donde la dependencia entre lo físico y su pensamiento, se cubre de emergencias complejas y emocionales, dando paso a pensar en que habría que interaccionarse los postulados de la inteligencia emocional con los planteados en la educación del futuro, a fin de generar comprensiones de un todo sistémico con aquel lado emocional del individuo. Desde esta perspectiva con el fin de realizar un aporte a los bucles educativos con relación a la educación del futuro y la inteligencia emocional se compone de la siguiente manera:

Tabla 1:

Dimensiones de la inteligencia emocional y los saberes de la educación del futuro

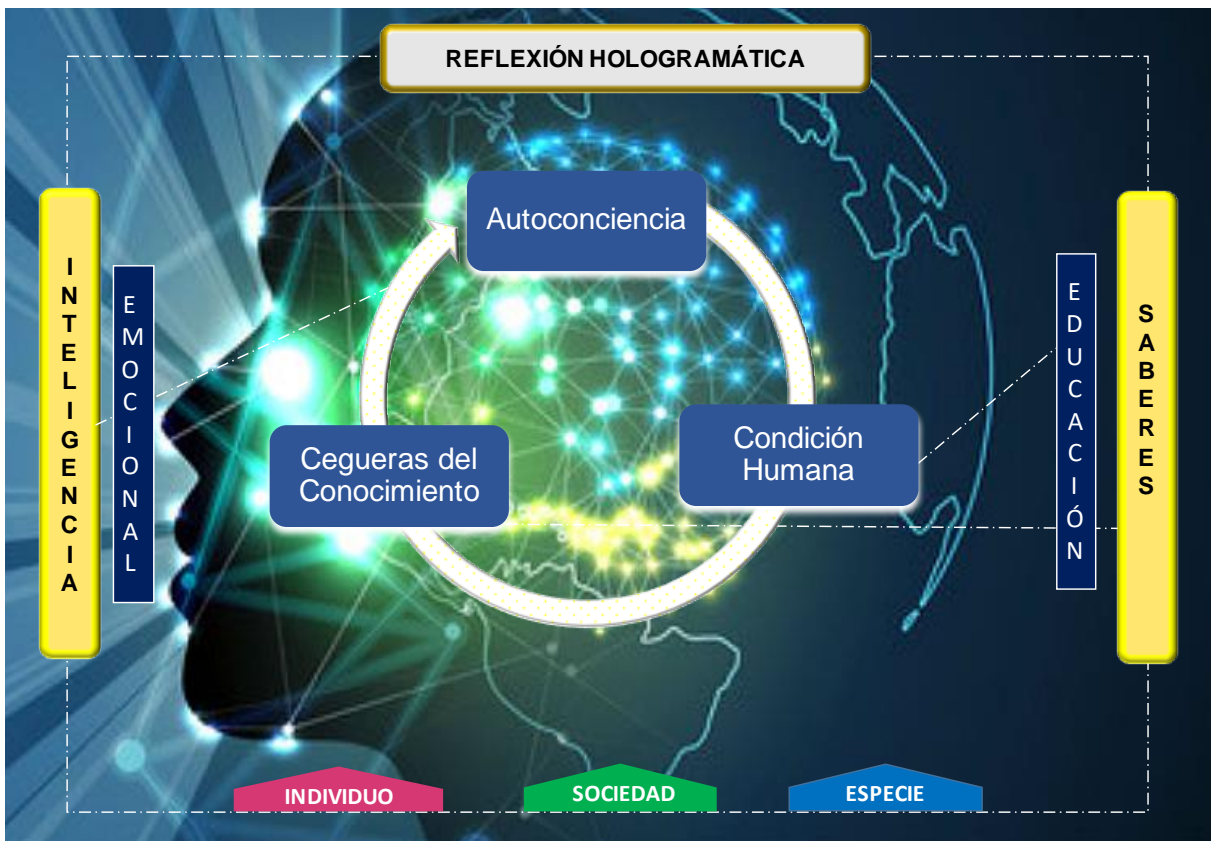
Dimensiones de la Inteligencia Emocional	Saberes de la educación del futuro
<ul style="list-style-type: none"> • Autoconciencia • Autorregulación • Conciencia social • Habilidad social 	<ul style="list-style-type: none"> • Cegueras del conocimiento • Conocimiento pertinente • Condición humana • Identidad planetaria • Incertidumbres • Comprensión • Ética del género humano

Nota: Identifica los elementos a ser utilizados en la formación de bucles

1. Autoconciencia - condición humana - cegueras del conocimiento

Ilustración 1:

Propuesta de Bucle 1



Nota: Bucle educativo propuesto.

El conocimiento intrapersonal va acompañado con la interacción de la conciencia de nuestros propios estados internos en temas de emociones, pensamientos y percepciones del mundo, en este punto, la autoconciencia, integrada por la conciencia emocional, autoestima, autovaloración y confianza, nos induce a entender que el individuo debe aprender a conocerse a sí mismo y exaltar su ser como mecanismo de aceptación de un yo humano dispuesto a interactuar con la comunidad. La autoconciencia nos llevará a comprender nuestra condición humana, a partir de la diferencia que nuestra especie tiene con otras, pues es el ser humano aquel paradigma perdido que tiene la posibilidad de conocer y cogitar, en un proceso de apertura de conocimientos que nos ha llevado a generar sistemas sociales que interaccionen con el medio. La dialógica condición humana – autoconciencia nos invita a reconocer la capacidad de un homosapiens que busca a partir de sus procesos cerebrales la comprensión de su actuar en un sistema diverso y complejo, que explora en los sistemas de enseñanza el mecanismo para aplacar sus cegueras de conocimiento.

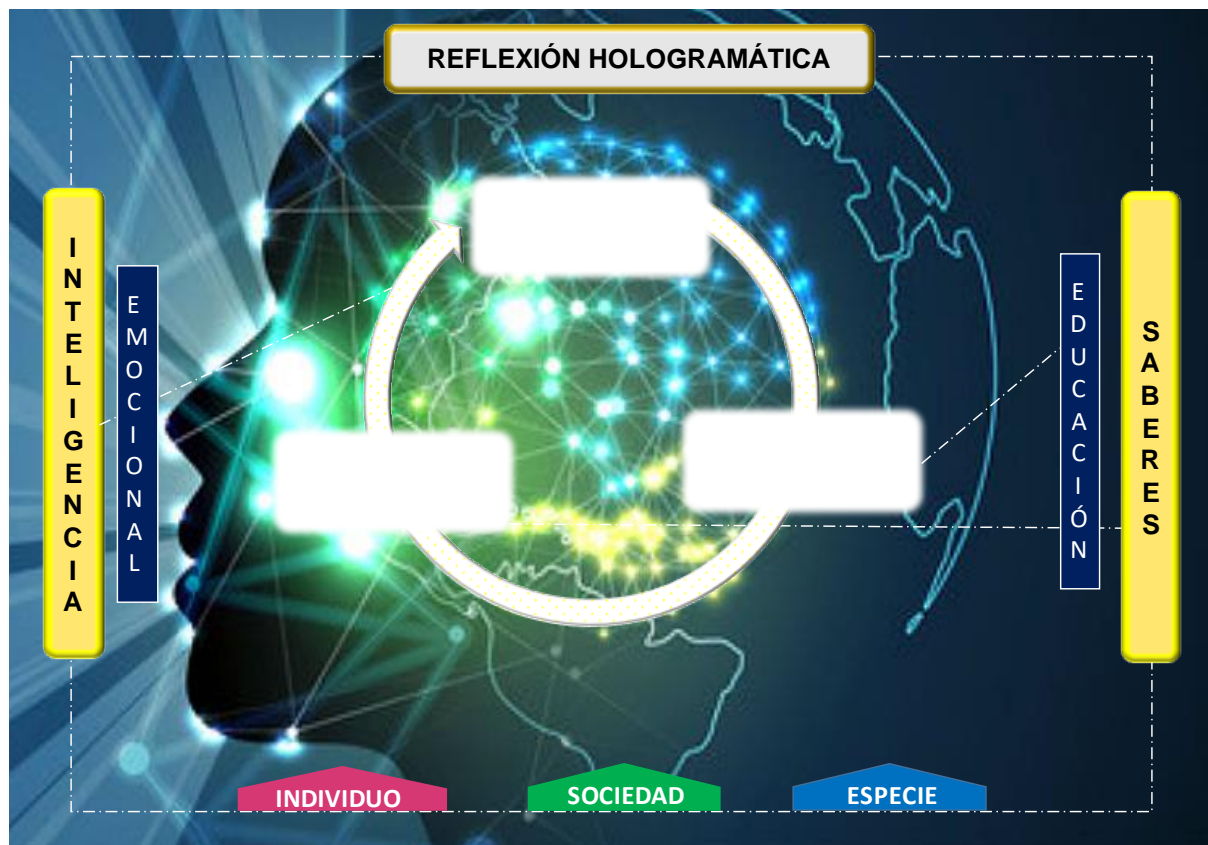
Tradicionalmente en los sistemas de educación formal se encasilla al ser humano en profesiones, creando cegueras del conocimiento que nos llevan a reflexionar en entornos parcelados alineados a procesos educativos ortodoxos, sin dimensionar el análisis del conocimiento que se obtiene a lo largo del diario vivir, en ambientes de enseñanza apegados a la realidad. El ideal occidental que se construyó a través de la ciencia separó a las ideas filosóficas holísticas con realidades de especialización cada vez más específicas, creando ilusiones de conocimiento que han reducido nuestra condición de sapiens a una marcada por las habilidades y la técnica. La pregunta que deberíamos hacernos es ¿Cómo nuestras cegueras de conocimiento afectan a nuestra condición de humanos y nuestras reflexiones desde la autoconciencia? pues bien, para reivindicar nuestra condición humana deberíamos replantear la forma en que concebimos al universo, al planeta, a la comunidad, a las especies y a todo aquello que existe, para que a partir de ello engendremos contextualicemos al conocimiento universal como aquel que nos permita mejorar como humanos y en un proceso de reflexión generar nuestra autoconciencia relacional, de ahí que será importante que al momento de pensar en la noción de lo humano engendremos el bucle autoconciencia - condición humana - cegueras del conocimiento.

Interrogar nuestra condición humana, es entonces interrogar primero nuestra situación en el mundo. Una afluencia de conocimientos a finales del siglo XX permite aclarar de un modo completamente nuevo la situación del ser humano en el universo. Los progresos concomitantes con la cosmología, las ciencias de la Tierra, la ecología, la biología, la prehistoria en los años 60-70 han modificado las ideas sobre el Universo, la Tierra, la Vida y el Hombre mismo. Pero estos aportes aún están desunidos. Lo Humano permanece cruelmente dividido, fragmentado en pedazos de un rompecabezas que perdió su figura. (Morin, 1999, p. 21).

2. Autorregulación-conocimiento pertinente-ética del género humano

Ilustración 2:

Propuesta de Bucle 2



Nota: Bucle educativo propuesto.

Desde la concepción sistémica de Bertalanffy, comprendimos que estamos rodeados de sistemas, la célula es un sistema, los tejidos, los órganos, el ecosistema, el planeta, el universo también lo son, comprendimos que los sistemas deben regularse y que, dentro de ese proceso, los seres vivos se autorregulan. La idea de aplicar la autorregulación hacia el conocimiento pertinente nos induce a pensar en un ser humano que vea en la complejidad de lo diverso, una fuente hacia la generación de competencias de aprendizaje, es decir debemos ser competentes para generar nuevos conocimientos. De ahí que, la autorregulación del conocimiento pertinente nos llevará a pensar en la noción individuo-especie-sociedad como mecanismo que enlace saberes de miles de millones de años con percepciones sociales alejadas por paradigmas y distancias. Si a esto le sumamos un pensamiento ético que nos lleve a comprender que nuestra gran casa el planeta nos debe llevar a generar una identidad planetaria, apreciaremos al género humano como una gran familia nacida de un tronco común que cuide de su hábitat y de la comunidad engendrada desde la permanencia de las otras especies.

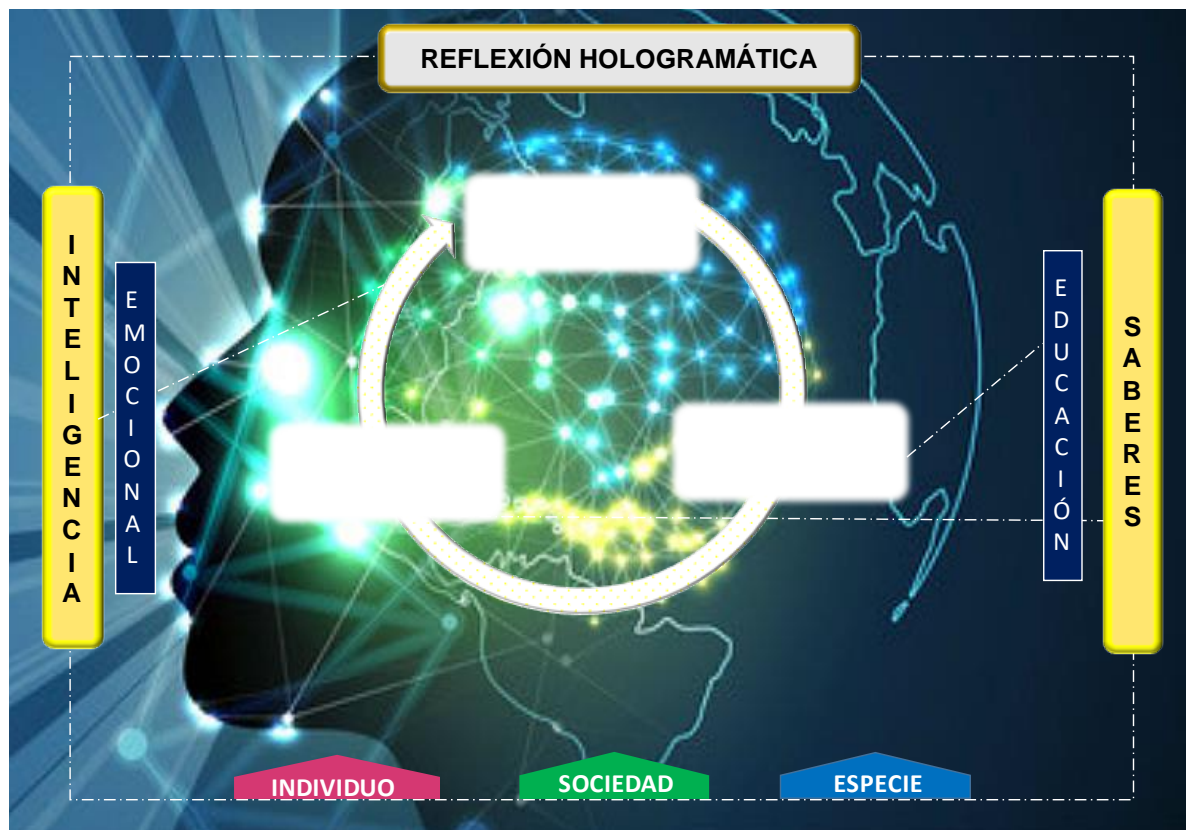
El conocimiento de los problemas claves del mundo, de las informaciones claves concernientes al mundo, por aleatorio y difícil que sea, debe ser tratado so pena de imperfección cognitiva, más aún cuando el contexto actual de cualquier conocimiento político, económico, antropológico, ecológico... es el mundo mismo. La era planetaria necesita situar todo en el contexto y en la complejidad planetaria. El conocimiento del mundo, en tanto que mundo, se vuelve una necesidad intelectual y vital al mismo tiempo. (Morin, 1999, p. 14).

El bucle autorregulación-conocimiento pertinente-ética del género humano, presenta el religaje que puede tener un conocimiento preocupado por la reciprocidad entre el mundo interno y externo permitiendo la autorregulación de las partes y sus totalidades frente a este desafío de la diversidad. No tenemos las llaves que abran las puertas de un futuro mejor. No conocemos un camino trazado. "El camino se hace al andar" (Antonio Machado). Pero podemos autorregular la comprensión del conocimiento pertinente y la ética del género humano.

La concepción compleja del género humano comprende la tríada, individuo <-> sociedad <-> especie. Los individuos son más que el producto del proceso reproductor de la especie humana, pero este mismo proceso es producido por los individuos de cada generación. Las interacciones entre individuos producen la sociedad y ésta retro actúa sobre los individuos. (Morin, 1999, p. 54.)

3. Conciencia social - identidad planetaria - generaciones

Ilustración 3: Propuesta de Bucle 3



Nota: Bucle educativo propuesto.

La conciencia social contextualizada desde la empatía y espíritu de servicio permite una reflexión del todo y sus partes (individuo – sociedad), donde no se excluye ni se aísla a las distintas generaciones de educadores y educandos. Hoy se vive una dinámica disruptiva de un tema cultural generacional en los sistemas educativos que se empieza a cuestionar a partir de las fronteras del conocimiento y principalmente del caos de la incertidumbre y complejidad. En este contexto, se requiere reflexionar el bucle educativo una mirada desde el pensamiento complejo y la inteligencia emocional donde resulta transcendental, entretejer a un nivel micro y macro sin olvidar la condición humana “situarlo en el universo y a la vez separarlo de él”. Toda interacción que se va generando permite reconocer la conciencia social integrando con las generaciones y la identidad planetaria.

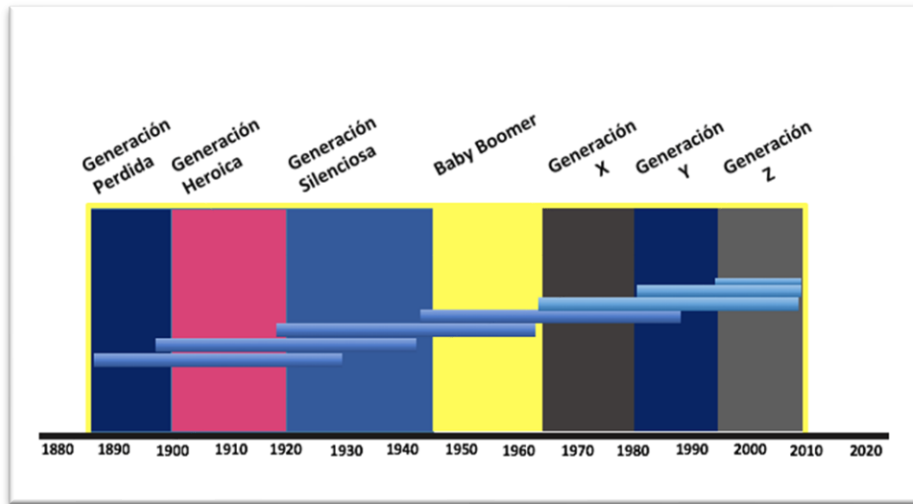
Es pertinente enseñar la historia de la era planetaria que comienza con la comunicación de todos los continentes en el siglo XVI y mostrar cómo se volvieron Inter solidarias todas las partes del mundo sin por ello ocultar las opresiones y dominaciones que han asolado a la humanidad y que aún no han desaparecido. Habrá que señalar la complejidad de la crisis planetaria que enmarca el siglo XX mostrando que todos los humanos, confrontados desde ahora con los mismos problemas de vida y muerte, viven en una misma comunidad de destino. (Morin, 1999, p. 2).

En este punto, resulta transcendental realizar un bucle de la conciencia social que implica la reflexión de la importancia de las habilidades blandas en torno a la conciencia social que integra la empatía, la conciencia política, espíritu de servicio como también comprende la diversidad de una identidad planetaria que es como una especie de torbellino en constante movimiento no estático de igual manera sucede con las generaciones que han vivido distintos sucesos, comprender esa realidad, permitirá la construcción de un pensamiento complejo para la educación del futuro.

Las generaciones son una especie en el tiempo, en el caso del ser humano, se las ha clasificado, atendiendo a temas de uso tecnológico, en inmigrantes y nativos digitales. Los inmigrantes digitales conforman los “Baby Boomers”, la “generación X”, posteriormente se encuentra a “los Millennials”, del mismo modo también surgen los denominados “Centennials” y finalmente la generación “Alpha” que se los conocen con el nombre nativos digitales. Estas clasificaciones varían de acuerdo con la perspectiva de cada autor. Se considera que gran parte de los docentes se sitúan en las generaciones de Baby Boomer, Generación X, Generación Millennials y los estudiantes se sitúan en su mayoría dentro de la generación Centennial considerados como los jóvenes que están interactuando con las tecnologías de información.

Ilustración 4:

Clasificación de generaciones

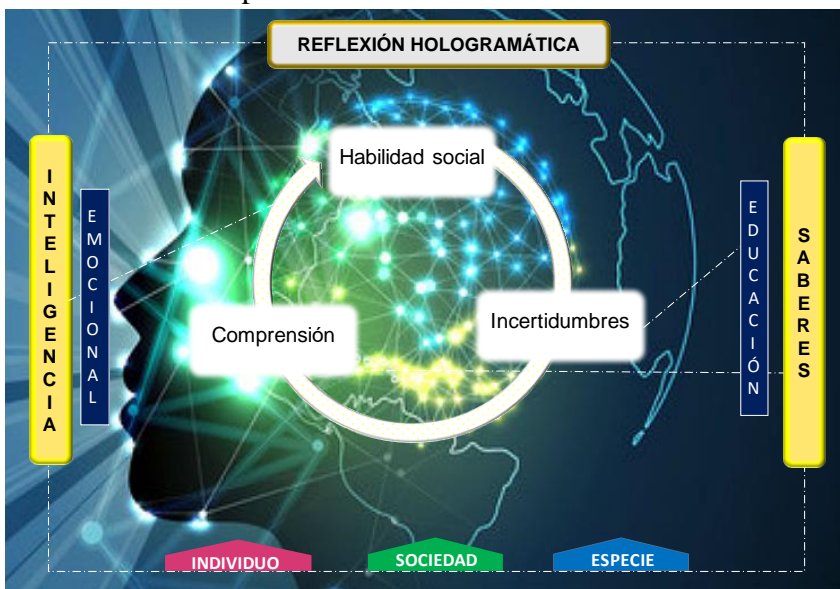


Nota: Cuadro de apelativos generacionales. Obtenido de (López, 2017).

Generación Baby Boomer (nacidos entre 1946-1965), Generación X (nacidos entre 1966-1980), Generación Y (nacidos entre 1981-1995), Generación Z (nacidos entre 1996-2015), es decir una relación a la generación como simplificación del ser humano de la mano de la tecnología en términos de habilidades sociales. (López, 2017).

4. El bucle de la habilidad social-incertidumbres-comprensión

Ilustración 5: Propuesta de Bucle 4



Nota: Bucle educativo propuesto.

El presente bucle se alimenta de las dimensiones de los fenómenos sociales a un nivel externo interpersonal, en donde en la relación sujeto-sociedad se hace necesario que el individuo desarrolle habilidades sociales como mecanismo de respuesta hacia fenómenos de incertidumbre, pues todo aquello que no devenga de su pensamiento tendrá que ser sometido a un proceso cogito cerebral que le induzca a pensar en aquello que deviene de terceros y que posiblemente no ingresa dentro de su lógica, para que a partir de su análisis se genere procesos de comprensión de aquello que es pensado por terceros.

Las ciencias nos han hecho adquirir muchas certezas, pero de la misma manera nos han revelado, en el siglo XX, innumerables campos de incertidumbre. La educación debería comprender la enseñanza de las incertidumbres que han aparecido en las ciencias físicas (microfísica, termodinámica, cosmología), en las ciencias de la evolución biológica y en las ciencias históricas. (Morin, 1999, p. 2).

El ser humano está envuelto en incertidumbres que pueden ser cognitivas como también históricas. La incertidumbre lleva a que el ser humano sea capaz de conocer y pensar sin una verdad absoluta dialogando en su entorno dinámico e incierto permitiendo de esta manera integrar la comprensión.

La comprensión es al mismo tiempo medio y fin de la comunicación humana. Ahora bien, la educación para la comprensión está ausente de nuestras enseñanzas. El planeta necesita comprensiones mutuas en todos los sentidos. Teniendo en cuenta la importancia de la educación para la comprensión en todos los niveles educativos y en todas las edades, el desarrollo de la comprensión necesita una reforma de las mentalidades. Tal debe ser la tarea para la educación del futuro (Morin, 1999, p. 3).

Analizar las alternativas para el conocimiento social aporta propuestas que permite abordar la realidad en el mundo que se vive desde la perspectiva de un pensamiento complejo y la inteligencia emocional que inducirá a dialogar la comprensión desde un polo planetario con su entorno y un polo individual, en palabras de Morin:

Un polo, ahora planetario, es el de la comprensión entre humanos: los encuentros y relaciones se multiplican entre personas, culturas, pueblos que representan culturas diferentes. Un polo individual, es el de las relaciones particulares entre familiares. Estas están cada vez más amenazadas por la incompreensión. (Morin, 1999, p. 47).

Discusión

Ante los nuevos retos que hoy se vive en la educación, el problema de la complejidad está estrechamente ligado a la evolución del proceso del conocimiento que actualmente las universidades presentan esa necesidad de explorar nuevos bucles educativos bajo el imperativo de una dimensión de individuo-sociedad-especie.

Por medio de la revisión de fuentes secundarias se considera fundamental realizar nuevos bucles con un criterio de la inteligencia emocional, ya que resulta pertinente para las distintas generaciones en el cual invitará a poder analizar bajo el criterio de una dimensión personal y social que compone la conciencia de sí mismo, la autorregulación, la conciencia social y la habilidad social entretejiendo la reflexión hologramática que “significa que casi el todo social está en cada uno de los individuos que la configuran. La sociedad, en tanto que un todo, vía su cultura, está presente en cada individuo” (González, 2017, p.108).

En esta óptica, se entretejió los siete saberes de la condición humana necesarios para la educación del futuro publicación realizada por el autor Edgar Morin encaminado para comprender y mejorar el mundo físico, biológico y cultural que lo rodea donde asume los cambios comportamentales del entorno con los desafíos actuales y futuras para las nuevas generaciones. El bucle es una forma de remolino que ingresa como un circuito de emergencias complejas que genera movimiento entre: el entorno de una sociedad y la retroacción, acción y conocimiento, aprendizaje y enseñanza para el proceso de cambio de la educación del futuro. En palabras de Gonzales.

El “bucle educativo” es decir el elemento de ida y vuelta o viceversa de cualquier proceso de aprendizaje y enseñanza. Hay procesos de cambio educativo variable que lleva al estudiante a aprender, desaprender y reaprender un conocimiento. (González, 2017, p. 40).

Como dice Morin “El hombre es pues un ser plenamente biológico, pero si no dispusiera plenamente de la cultura sería un primate del más bajo rango. La cultura acumula en sí lo que se conserva, transmite, aprende; comprende normas y principios de adquisición” es por ello que el autor hace un análisis sobre los diferentes bucles del cerebro-mente-cultura donde no hay mente sin una cultura social, siguiendo de un bucle razón-afecto-impulso de acuerdo a las teorías de Mac Lean integrando los tres cerebros, finalmente el bucle de individuo-sociedad-especie.

El bucle individuo <-> sociedad <-> especie: La complejidad humana no se comprendería separada de estos elementos que la constituyen: todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana. (Morin, 1999, pp.25).

De acuerdo a lo expuesto, las interacciones son acciones reciprocas que modifican el comportamiento, la naturaleza de los elementos que están presentes en el entorno donde hoy se enfrenta una nueva era que se presencia grandes cambios a gran velocidad que rompe esquemas tradicionales a causa del proceso de transformación; es fundamental dialogar los puntos urgentes sobre la problemática interna y externa de las emociones, ya que se vive un cambio de escenario, que requiere la construcción del pensamiento complejo y la inteligencia emocional en sus múltiples capacidades respondiendo a las necesidades actuales para construir y reconstruir con la participación de las diferentes generaciones sin dejar de un lado la comprensión de las personas.

El paradigma de la complejidad y la educación van de la mano, se enfocan en distintas formas de pensar abordando una investigación dinámica. El nuevo docente, actual y del futuro, deberá asumir el reto de esta nueva realidad, a partir de un pensamiento complejo que procurará que el estudiante y el docente puedan reflexionar de manera multidimensional tomando la complejidad con la necesidad de explorar la propuesta de bucles de enseñanza que nos conduce a la emergencia de repensar una educación para el futuro construida a partir de la interdependencia de las dimensiones de la inteligencia emocional y el pensamiento complejo en el contexto social, familiar y educacional, formando entretejidos, aspirando a un conocimiento complejo desde diferentes perspectivas que invita a futuros bucles.

Bibliografía

- Acosta, J. (2016). *PNL e Inteligencia Emocional*. España: Amat.
- Brito, L. (17 de Septiembre de 2020). Obtenido de Unesco: <https://es.unesco.org/news/nuevos-desafios-alfabetizacion>
- Extremera, N., & Fernández, P. (s.f.). La inteligencia emocional: Métodos de evaluación en el aula. *Iberoamericana de la Educación*, 29.
- Fernández, O., Ramos, E., Goñi, E., & Rodríguez, A. (21 de 05 de 2019). Estudio comparativo entre educación superior y media: efecto del apoyo social percibido, el autoconcepto y la inteligencia emocional en el rendimiento académico. *Educación XXI*.
- Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Scielo*.
- Goleman, D. (1999). *La práctica de inteligencia emocional*. Barcelona: RomanvÁVills. S.A.
- Gómez, M., Limonero, J., Toro, J., Montes, J., & Tomás, J. (Junio de 2018). Relación entre inteligencia emocional, afecto negativo y riesgo suicida en jóvenes universitarios. *El Sevier*, 24.
- González, J. (2017). *Pensamiento Transcomplejo: Aula mente social*. Bolivia: PRISA.
- Hernández, M. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Redalyc*, 20(2).
- Lomelí, A., & Valenzuela, J. (Agostos de 2016). Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Scielo*, 20(2).
- López, Á. (2017). *PRketing: El poder de las relaciones digitales en la vida actual*. Lima: Mesa Redonda.
- Manrique Solana, R. (2015). La cuestión de la inteligencia emocional. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 802.
- Millán, A., García, D., & Aubeterre, M. (Marzo de 2014). Efecto de la Inteligencia Emocional y Flujo en el Trabajo Sobre Estresores y Bienestar Psicológico: Análisis de Ruta en Docentes. *Revista Colombiana de Psicología*.
- Morin, E. (1988). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: UNESCO.
- Morin, E. (2001). *Método I: La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Grupo Anaya, S.A.
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Morin, E., & Le Moigne, J.-L. (2006). *La inteligencia de la complejidad epistemología y pragmática*. l'aube.

- Morin, E., Ciurana, E., & Motta, R. (2003). *Educación en la era planetaria*. Barcelona, España: Gedisa, S.A.
- Moscoso, M. (2019). Hacia una integración de mindfulness e inteligencia emocional en psicología y educación. *Scielo*.
- Puigbó, J., Edo, S., Rovira, T., Limonero, J., & Fernández, J. (Junio de 2019). Influencia de la inteligencia emocional percibida en el afrontamiento del estrés cotidiano. *El Sevier*, 25, 1-6.
- Vilanova, N., & Ortega, I. (2017). *Generación Z*. (P. Editorial, Ed.) Barcelona, España.